

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

ANO II
Precios de suscripción
En Tortosa el mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 8 de Noviembre de 1902

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle del
Cármen, 3, 1.º, 1.ª Núm. 92

Un basurero

Hoy por hoy es lo que necesitamos, lo que más falta hace: un basurero que recoja los restos casi putrefactos del gobierno, y se los lleve lejos, muy lejos, para que no provoquen náuseas ni acaben de viciar la atmósfera.

Comprendemos la amargura de los monárquicos sinceros, si es que de esos quedan por ahí ejemplares, que puede que no queden.

Nos explicamos la indignación de los pocos que todavía creen en la eficacia del Parlamento.

Gobierno y Parlamento, todo va por el mismo camino.

¿Gobierno hemos dicho? ¿Pero hay gobierno? ¿Es gobierno eso que dirige Sagasta? ¿Parlamento! Si lo hubiera, ¿cómo es posible que todavía fueran ministros Weyler y Suárez Inclán? ¿Cómo sería posible un gobierno Sagasta-Moret?

No recordamos situación tan vergonzosa como la presente.

El gobierno está en crisis y no acaba de caer para que no se diga que le ha derribado un diputado republicano.

Las minorías parlamentarias no están á la altura de su deber, porque en vez de empujar para que pronto se lleve el diablo á los causantes de nuestras desgracias, se empeñan en prorrogar por minutos la vida del moribundo.

El espectáculo no puede ser más desconsolador.

Suárez Inclán arrastra en la portería y en los desvanes de Palacio su dignidad de ministro.

Sagasta entrega á la voracidad de los descontentos, la célebre guerrera de Weyler, á quien deja hecho un trapo en el banco azul.

Weyler se venga de Sagasta acusándole de ser el causante de la pérdida de las colonias.

Y á pesar de esto, siguen en el gobierno y forman parte de un mismo ministerio Sagasta, Suárez Inclán y Weyler. Sangrienta burla que sólo la España borbónica de estos tiempos aguanta, porque en la historia patria no existe hecho parecido, ni se ha dado, ni puede dar-

se en ningún país medianamente culto.

Cuando los ministros tenían «dignidad y todo lo que hay que tener», cómo dicen en una zarzuela del género chico, la crisis hubiera estallado en el banco azul, rápida y ruidosa. Pero ahora es otra cosa: estos ministros defienden la cartera á costa de su propio decoro, y no decimos que á costa de la vida y de la honra de la nación, porque esto á ellos nada les importa.

Sigamos pasando revista.

Rodríguez se traga su proyecto sobre el «afidávit», que lo deja la comisión de tal modo, que ni la madre que lo parió lo reconoce.

Veragua resulta peor ministro que ganadero, que es cuanto hay que decir de él: heredó una ganadería de toros nobles, hermosos y valientes, y la ha destrozado. No es de extrañar que en sus manos acabe hasta la esperanza de tener una escuadra.

A Montilla le han dado una corrida en pelo. Mala era la justicia histórica, y la ha empeorado.

El ministro de Estado no es más que simple lacayo del Nuncio.

De Moret no decimos nada: solo en España, y bajo la pesadumbre inaguantable de la monarquía borbónica, puede ser ministro y personaje un Moret, resumen y compendio de todo lo malo en materia de politicastros.

Ese es el gobierno que padecemos y que el Parlamento tolera.

Por eso pedimos un basurero que recoja tanta inmundicia y se la lleve lejos, muy lejos, para que no provoque náuseas ni acabe de violar la atmósfera que respiramos.

POR LA UNIÓN

El discurso pronunciado en Almería por el ilustre expresidente de la República don Nicolás Salmerón, ha causado honda alegría entre los verdaderos republicanos.

No es una oración rica de sonoras vaciedades; no es un discurso más; un castillo de fuegos de artificio, encendidos para divertir á un auditorio; no es una vana perorata

vacua de ideas, superficial y gárrula.

Es un discurso hondo, lleno de sana doctrina democrática. Es un grito de dolor arrancado por las desdichas de la pobre España; es un compendio, una síntesis de los trabajos realizados hasta ahora por el virtuoso é integérrimo apóstol de la democracia.

No hay medias tintas ni juegos de pabras. Salmerón ha vestido sus ideas con el ropaje de la verdad, nuestra diosa.

Anatematiza á las órdenes religiosas que acaparan las riquezas nacionales, enviando á Roma millonadas para sostener al octogenario León XIII en su actual indigencia.

Llama á todos los hombres honrados, á todas las almas sinceras, á los patriotas abnegados, para unirlos en una aspiración común: en la de engrandecer la nación, dignificándola, metiéndola, digámoslo así, por los senderos de prosperidad y de progreso.

No trata de reorganizar escuadras, para cuyos fines pide Sanchez Toca *dos mil millones*; no trata de rehacer el ejército, muy respetable por cierto, pero no elemento indispensable en los actuales tiempos para la prosperidad de un país.

Habla de abrir algunos miles de escuelas; de dignificar el profesorado; de desterrar de la enseñanza aquellos métodos arcaicos y anacrónicos, que solo tienden á embrutecer la inteligencia.

Habla de vigorizar la industria, hoy aniquilada bajo el peso de espantosos tributos, protegiendo la producción nacional.

Habla de nuestra agobiada agricultura, del abandono de los campos, de la explotación inicua de los latifundios, y pide, no la política hidráulica restringida por los aspavientos de nuestros ministros monárquicos, ante la posibilidad de nuevos gastos, sino el cultivo á la moderna para arrancar sus verdaderos tesoros á la tierra, facilitando créditos agrícolas, suavizando los tributos, dando, en suma, al agricultor toda clase de facilidades para que pueda desenvolverse, arrancando mayores productos, que han de beneficiar necesariamente á la colectividad.

Habla de la paz y de la prosperidad que los pueblos alcanzan cuando, aquietado el espíritu belicoso por la reflexión, despliega sus alas la inteligencia, sin los terribles peligros de la guerra.

Habla de la cultura nacional. Pide amor al trabajo, culto á la instrucción, á la ciencia, para que se creen generaciones ricas en ideales, abnegadas, capaces de sacrificarlo todo, no por el egoísmo personal, no por la granjería y la sordidez del individuo, sino por el bien de todos, por la grandeza de la nación.

Para conseguirlo, reclama la inteligencia de todos los demócratas, entre todos los republicanos, considerándolos á todos hermanos, unidos por una aspiración solidaria, la de derribar lo existente y lograr el imperio del gobierno del pueblo por el pueblo.

¿Lo conseguirá?

Si. Lo demuestra el hecho de que en Madrid, el joven y elocuente diputado radical Rodrigo Soriano trabaja incesantemente en este sentido, poniéndose en comunicación con elementos que hasta ahora mostrábanse intransigentes ante toda coalición.

Lo demuestra el hecho de que en Valencia mueren las pasiones y los rencores personales para pensar alto y sentir hondo.

Lo demuestra la resurrección del espíritu republicano en toda España por la propaganda de la Federación Revolucionaria.

Trabajemos, pues, por la unión, ya que sin ella la República sería un utopía.

FELIX AZZATI

CARTA PORDIOSERA

(Conclusión)

Aquí por fin me tienes: los míos dicen que para conocerles á ellos basta que se me conozca á mí.

Pues bien: yo soy el Caparrotta mendigo de oficio, y con esto queda dicho que pertenezco á la clase de mendigos porque quiero, y quiero porque el oficio es cómodo, productivo y lleno de encantos para el que sepa ejercerlo.

Hay quien nace déspota, quien nace rico, quien nace Mata moros, Bellinos; yo nací mendigo.

Se determinó la característica de mi oficio el día primero que hice novillos.

Mi padre me destinaba á vista de Aduanas, pero mi pupila supo ver el día aquél que falté á la escuela, que los libros eran carga muy pesada para las espaldas mías; que mi cuerpo, mi espíritu, mi ser todo, se hallaba en su ambiente tomando aquel sol de libertad, sí, de libertad, porque era todo mío, sin que me lo disputaran los cachetes del maestro. Repetí los novillos un día y otros varios hasta que adquirí el convencimiento de que yo no nací para el trabajo. Maduré mi plan y cuando estuve convencido de que había ya reparado en todos los detalles, me tracé la siguiente divisa: "Audacia y el mundo es tuyo." Debo hacer una aclaración que la dicta mi conciencia: con eso de la divisa, ni directa ni indirectamente he querido aludir á los jesuitas, personas pertenecientes también á la clase caritativa, cuya caridad pruebaban dándome cada vez que yo quiero, y claro es que quiero solo cuando el día me convida á trasladarme hasta el vecino arrabal de Jesús, un plato de succulenta bazofia, que, repito, solo acepto de cuando en cuando para hacer creer que tengo necesidad de la caridad para matar mi hambre, lo cual no es censurable, ya que los que me la dan entre palabras y palabrejas dulzonas, únicamente quieren probar que dan... lo que otros dieron á ellos.

Con mi divisa, pues, por norte, me lancé al espacio, y ante la seguridad de que mis últimos días los garantizaría el hospital, ese hospital que tu tanto temas y en el que se está mucho mejor que no estuvo en su casa durante su postrera enfermedad tu pobre muger; en él no tendré el cariño de los míos; pero dime: ¿Qué quiere decir eso del cariño? ¿te han devuelto mucho del que tu sembraste en el mundo?

Al cariño le aventan unas cuantas paletadas de tierra y el transcurso de un lapso de tiempo mas ó menos largo.

Yo no conozco mas cariño que el que tengo á la *Mendia*.

Esta sí que es lista.

La conocí en una mala posada de un poblachón de la provincia de Coruña ejerciendo mi aprendizaje de mendigó. Nos vimos, nos hablamos y nos entendimos; algo feilla, escuchimizada y desgarbada es, pero cree que tiene por arrobas la trastienda.

Desde entonces andamos juntos; ella es mi muger y soy su marido para todo el mundo.

¡Ah! ¡La calumnia!

Sin saber como ni cuando caímos en esta de Tortosa, y tal maña se dió la *Mendia*, que por lo bien que nos vá aquí, hace quince años que nos hallamos instalados muy á gusto nuestro.

Al principio no andaba del todo bien la cosa, pero la *Mendia*, que es el mismo diablo, trabó amistad con unas señoras que forman parte de no sé que asociación religiosa, cuyas buenas señoras llevan á tal extremo su abnegación y sacrificio por los pobres, que ni un momento paran en su casa para poder aliviar las desdichas de la agena, y así es que un día se se comen duros los garbanzos, tienen

que aguantar muchas veces las inconveniencias de los maridos cuando estos necesitan la camisa y no la hallan lista y á punto, etc., etc.

En una palabra: todo lo sacrifican por el prógimo, si bien los prógimos resultan serlo el esposo, hijos y las medias de las bondadosas señoras.

Gracias, pues, á las amistades que trabó la *Mendia*, no lo hemos pasado mal: los primeros meses solo de tarde en tarde recibíamos de las antes referidas señoras alguna que otra misera limosna, pero en cuanto mi hembra se hizo cargo de la situación, empezó á soltar todo su palique, y con esto empezaron á embobarse las buenas señoras y á prodigarse las limosnas. La *Mendia* sabía entretener admirablemente á las de la asociación contándoles la vida y milagros de media humanidad y además sabía *diquelar* á la señora preferida por el cura de tanda y la daba mucho betun.

Crée que mi oficio es el gran oficio: ni me preocupa si baja Sagasta, si sube Canalejas, si las cosechas son buenas ó malas; ni los recaudadores de contribuciones me molestan; ni me preocupa el mañana, sabiendo que los demás guardan para mí...

¿Te convences que has de ser de los míos?

Si acaso te determinas, te enseñaré primeramente el papel de hipócrita.

Cuidado, mucho cuidado en no dejarte llevar de tu carácter.

Dirás que la circular es inspiración de santos, no te enfades el día que estando reunidos los tres grupos de la miseria, nos visite por casualidad el señor Obispo vestido de seda. No te preocupes de nada, tu á lo tuyo; ya verás como todo acabará en agua de borrajas, pero sino sigues mis consejos no acabarán tus enemigos.

Ya verás como poco á poco se irán acabando los protectores, porque quien puede, no estruja la uva hasta que está en sazón, para regalar el vino á Roma.

¡Conque á misa por diez céntimos!

El capellan que la celebre, la cera que arderá y el repique de campanas valdrán mucho más, pues tu hazte el desentendido, que de ello ya están enterados los protectores, quienes además ven que nuestras oraciones les ofrecen para ir al cielo muy pocas garantías.

Cree que soy capaz de ponerme á la puerta de la iglesia los domingos y fiestas de guardar y gritar con todos mis pulmones!

¡Adelante, señores, adelante!

Por solo diez céntimos representamos todos los números del programa siguiente:

1.º Todos los domingos y días de precepto, en una iglesia y hora que se determinarán, se dirá una misa rezada á la que se invitará á todos los pobres.

2.º Durante la santa misa se les hará una plática propia para ellos, á fin de instruirles en sus deberes.

3.º Cada año se procurará que confiesen y comulguen preparados de antemano con ejercicios espirituales.

4.º Cada año se cantará un oficio solemne (gratuito) en sufragio de todos los pobres y protectores fallecidos durante el año.

5.º A fin de estimular la asistencia á estos actos, á cada pobre al salir de la santa misa se le dará en metá-

lico una limosna de diez céntimos y alguna que otra vez se les dará un extraordinario consistente en pan, arroz, etc.

6.º A cada protector que muera se le aplicará en sufragio de su alma una misa, y se rezará por los pobres una parte de rosario durante la misma.

¡Todo por diez céntimos, señores, adelante!

Repítote amigo Capirote, no digas nada; esto pasará, y si tu me obedeces nos conquistaremos algún nuevo protector que contribuirá á los gastos de las juergas que armaremos la *Mendia*, tú y yo.

Esto pasará, porque como en el mundo se acabaron los tontos, todos se fijaron ya, en lo siguiente de la circular:

"La Junta, por si sola, no puede atender á los socorros materiales de que antes se ha hecho mención, por lo que acude á su buen corazón en demanda de auxilio y socorro para los necesitados, y le invita á V. por si se digna contribuir con una limosna por pequeña que sea para tan santo y noble fin: limosna que cada mes se pasará á recoger en su domicilio y que podrá V. consignar al pie de este escrito."

He dicho que se acabó el número de los tontos y se me figura que tu me desmentiras, pero te pido que te convencias de que por ti estoy haciendo lo que haría un padre por su hijo.

Antes de terminar quiero te fijes en las siguientes consecuencias:

La ambición de Matamoros apuntaba alto, pero no hay talento, en la fiesta de la bandera encontró su Waterloo.

Bellpuig.... Bellpuig.... este se me figura que pitará; quiero decir que sino tuerce el camino llevaria la piel blanca.

No se si te he dicho que Bellpuig es quien firma la circular de marras. Nada más te digo.

Sabes que soy amigo tuyo.

CAPARROTA.

P. D.—No volveré á escribirte valiéndome de los papeles públicos: muchas cosas porque yo no se escribirlas y otras porque ellos... en fin; que la carta ha salido bastante desigual.

¡Cuando yo lo he conocido ..!

¡FUERA LA REACCIÓN!

La reacción en un cuerpo llamado muerto, sería la obra digna de titanes científicos que al amparo del crisol inmutable y desconocido, hiciera la inmensa progresión para el sostén inalterable de la estancia transitoria á que tenemos derecho y la Ley natural nos priva.

La reacción que hoy se dispone á progresar en el cerebro humano, es la hipócrita taifa de hombres sin vergüenza que engolfados en su entusiasmo quietista, ocultan bajo meloso antifaz los ruines y perversos medios que en su corazón albergan.

La reacción hay que decirlo claro se encuentra hasta en hombres de los que llamamos nuestros, causa principal del desbarajuste republicano que en la actualidad existe y del que sin

darnos cuenta somos culpables, por permitir que descaradamente, en nuestra cara, hablando sobre todo de la marcha progresiva de esta tierra—calabozo que pisamos los españoles—, nos digan encogiéndose de hombros que van bien en el machito, que están desengañados, que saben dónde deben de ir, que tienen *críterio autónomo*.

¡Ah, reacción, qué pobre eres!

Para los hombres que luchan, para los héroes que la historia tiene páginas que arrasan los ojos, sólo el desprecio y odio en la actualidad se les guarda.

¡Mas quién es el que sustenta tan egoísta proceder? No los que sufren y piensan en las vejaciones sociales. No los que antes de humillarse pierden la vida con valentía. No los que guardan en las páginas de la historia humana el recuerdo grato y sentimental de los que caen bajo el peso de la ruin y cobarde indiferencia á la par que meditada y asquerosa ambición. No los que llevan consigo la verdad por bandera, la razón por ejército, el trabajo por ambición, la dignidad por norma.

El que sustenta el proceder egoísta; el que estorba donde la verdad se impone por doctrina, es el farsante que bajo el nombre de republicano se escuda para estorbarnos el progreso, pensando cobardemente que nos destruye.

Es en fin, el que quiere reaccionar con el nombre de hombre libre ó simplemente demócrata, el período caciquil odiado por el pensador que ya se apresta á la lucha y que sólo está dispuesto á ir por el camino que crea más conveniente, pero arrasando á su principal enemigo que lo tiene al lado, con el que se codea por despreocupación en el momento que sabe es odiado aunque no se dé por entendido, bien porque piense en que puede sacar partido, bien por miedo á que se le arreglen de una vez cuen asendientes.

La reacción y la revolución pronto se darán una entrevista.

Pronto los hombres nos conoceremos.

Veremos quién vence.

EL EME.

Propaganda republicana

Mitin en Puente-Genil

(Domingo 2)

Por la mañana los elementos republicanos y demócratas, obsequiaron al señor Lerroux con un espléndido almuerzo al que asistió numerosa concurrencia, pronunciándose elocuentes brindis.

Por la noche se celebró el mitin en el amplio local del Teatro Principal, asistiendo más de 4.000 concurrentes, teniendo que quedar mucha gente fuera del salón por incapacidad del mismo, á pesar de haberse retirado previamente las butacas.

Ocupó la presidencia el conocido demócrata republicano señor Delgado Bruson, tomando asiento en el escenario, las representaciones de Lucena, Cabra, Montilla, Rambla, Castro del Río, Ronda, Cambil y otros pueblos de importancia.

Dióse lectura de numerosos telegramas y mensajes de adhesión al acto suscritos por numerosos núcleos de la Federación republicana en Andalucía.

El telegrama firmado por los señores Soriano, Blasco y Junoy, fue recibido con grandes aplausos y vivas á los diputados radicales y á la Federación Revolucionaria.

El despacho está concebido en estos términos:

"Saludamos á los republicanos de Puente Genil, en los momentos en que vacilan el gobierno y la monarquía.—Soriano.—Blasco.—Junoy."

El presidente declaró abierto el acto, pronunciando seguidamente un hermoso discurso, tan admirable por su forma como por su fondo, lleno de pensamientos profundísimos y de lógica indiscutible.

En brillantes párrafos proclamó la necesidad de la unidad de acción revolucionaria, diciendo que la fórmula de la Federación, es la única feliz y práctica reservada á las fuerzas republicanas para marchar al fin único que estas deben proponerse, depositando intransigencia y fraternizando todas.

El discurso fué aplaudidísimo, siendo muy felicitado el señor Delgado Brusón, conviniendo todos en que se ha revelado como un gran orador, digno de llevar á las Cortes la representación de los republicanos del distrito.

Hablaron despues Viñas, representante del partido republicano de Cabra y organizador de las Sociedades obreras de la comarca; David Gutiérrez, jefe del partido en Montilla; José Cabrera, de Ronda, Pedro Fuertes, abogado, representante de los demócratas de Lucena; Alvarez Sotomayor, representante de la Juventud republicana de Puente-Genil; y Jiménez Illescas, abogado y concejal de Córdoba, en nombre de la Federación Revolucionaria de la capital.

Todos enumeraron las ventajas de la Federación como medio único, sencillo é infalible de la implantación en España de la República popular y democrática, escuchando grandes aplausos.

Levántose el señor Lerroux, cuya presencia en la tribuna fué acogida con grandes manifestaciones de simpatía, reinando después unos momentos de silencio y expectación.

El diputado radical pronunció seguidamente un verdadero discurso político, reposado, serio y elocuente, analizando en sus menores detalles la verdadera actual situación del país, y trazando sobre este análisis y teniendo en cuenta las exigencias del porvenir, el programa que deben seguir los republicanos.

Hizo un sincero llamamiento á los adversarios de buena fé para que despojándose de vanas ilusiones é infundados prejuicios vuelvan á la realidad, y una vez convencidos de que la actual política nos lleva derechos por caminos de perdición, contribuyan con los republicanos á la redención de la patria.

Expuso las reformas sociales que la Revolución puede llevar á cabo desde el primer momento, consolidándolas mediante la República.

Defendió la necesidad de agrupar-

se en fuerzas organizadas bajo una dirección y disciplina únicas, que legalicen y consoliden la transformación.

El discurso extenso, claro, sincero, fué interrumpido por los grandes aplausos de la concurrencia, sobre todo los últimos párrafos en que hizo un sentido llamamiento á las mujeres que asistan al acto, invitándolas á que inculquen en sus hijos y en sus esposos el amor á la democracia, y á que desojgan los perniciosos consejos del púlpito y del confesonario.

Terminó el acto, con gran entusiasmo, habiéndose demostrado tanto la disciplina y adhesión de los republicanos de Puente-Genil á sus directores como la singular cultura del elemento obrero, que forma el principal núcleo republicano.

EL ANDAMIO

En el tablón, sustento de su vida y amenaza perpetua de su muerte, la blusa por el aire sacudida igual que su existencia por la suerte, y alegre, joven con el alma llena de esperanzas y amor, suda y se afana entonando un cantar, que al cielo sube envuelto en ancha nube

de cal, que dora el sol de la mañana. Un día y otro, desde aquellos años que son tan cortos y huyen tan de prisa en que no tienen voz los desengaños y en que saben las lágrimas á risa, fué el andamio su anhelo más querido. El aprendiz que á él sube ya ha venido, ya es un hombre de obrero consagrado

allí el bautismo del trabajo se halla como está el del soldado en el sangriento horror de la batalla. Hasta él llegó por fin, con él unida su historia entera marcha; aquel madero

es toda su fortuna, el compañero constante de las luchas de su vida. Firme sobre él, emprende su tarea; la blanca blusa en el espacio ondea; tras un combate formidable y duro cede el tapial del músculo al empuje y, oscilando en el muro el hombre canta y el tablado cruje.

Canta, pero tal vez en sus canciones hay vibraciones de clarín de guerra, ecos sordos de ahogadas maldiciones contra los poderosos de la tierra.

Tal vez al contemplar desde la altura de aquella tabla rota é insegura, la multitud que goza y se divierte, siente brotar del fondo de su pecho apetitos de muerte y oleadas de rabia y de despecho.

Tal vez puede pensar que en la morada, donde dejó pedazos de su vida, por él, piedra tras piedra, levantada por él, golpe tras golpe, construida, habitará el burgués, el caballero

que tiene por insulto y por ultraje el que roce la blusa del obrero el satinado paño de su traje. Tal vez lo piense y al pensarlo cante, haciendo del cantar grito de guerra y queriendo decir con arrogante voz á los poderosos de la tierra:

¡Desde esta humilde tabla, os desafío! ¡Miradme bien Vuestro edificio es mío; mío, desde el remate hasta la planta; mío, porque mi mano lo construye;

y esta mano, es la mano que levanta, pero es también la mano que destruye!

JOAQUÍN DICENTA.

RÁPIDA

¡España ultrajada!... ¡Arriba tu animoso instinto de reivindicación augusta!

Jamás creyera yo que ante los atropellos que sufren los dignísimos obreros, habías de estar tan pusilánime é indiferente, sin protestar por todos medios factibles, del inicuo proceder y erróneo criterio constitucional á que se les somete con salvajes represalias.

El que no trabaja estando ágil para ello, no tiene derecho á comer..

Y sin embargo, en esta tierra de zánganos asalariados y criminales explotadores, como á dos carrillos quien no produce y lo que es más inicuo, reprime con la fuerza el hambre del explotado que anémico pero con mucho coraje, espera el momento de la revancha, único medio que tiene para su salvación material é intelectual dentro de esta sociedad tan mal constituida.

La sociedad necesaria, ¿cuál es? ¿La de hombres corrompidos erigidos en mandarines... ó la de hombres que riegan con su sudor el suelo que labran para que todos nos aprovechemos del fruto de tan hermoso trabajo?

La elección no creo sea para nosotros dudosa.

Y sin embargo: ¿Qué hacemos por acudir en auxilio de la desgracia? Nada.

¡Arriba, pues, España ultrajada! La desgracia se cierne sobre nuestras cabezas, y antes enténdelo bien, antes de seguir mereciendo el nombre de eunucos es necesario unir todas nuestras fuerzas haciéndole ver al enemigo común, que somos hombres, que no somos eunucos, y que sabemos dirigir con dignidad nuestro pensamiento al faro luminoso de la libertad y fraternidad humana.

M. DOMÍNGUEZ

Crónica

La comisión correspondiente del Ayuntamiento de Madrid ha resuelto que lleve el nombre de *Pi y Margall* el trozo de la calle de Preciados que á partir de la plaza del Callao, va á la plaza de Santo Domingo, y que por virtud del proyecto de Gran Vía queda desligado del trozo de la misma calle paralelo á la del Carmen.

La casa en que vivió el señor Pi y Margall siendo presidente de la república, resultará así el número uno de la calle del nombre del ilustre jefe de los federales.

Ruego

La "comisión gestora para reunir la Asamblea Nacional Republicana", nombrada por la reunión celebrada por los republicanos de Madrid el 24 del pasado, suplica á todos los organismos del partido republicano, "sin distinción de matices", así locales como provisionales ó regionales, casinos, círculos, sociedades, grupos y demás entidades cualquiera que sea su importancia ó significación dentro

de la política republicana, se sirvan dar noticia de su existencia, dirigiéndose al secretario de la citada Comisión, Circulo de la Juventud Republicana, Esgrima 12, principal. Madrid.

Parece que entre el Directorio Nacional del partido Republicano Democrático Federal, el Directorio de la Unión Republicana, y la Federación Revolucionaria, se está gestionando la unión definitiva de todos los republicanos. Las negociaciones están en buen camino.

La Arrendataria de contribuciones de esta provincia anuncia el cobro de las de inmuebles, cultivo y ganadería e industrial y de comercio, y los impuestos sobre el alcohol, carruajes de lujo, casinos y círculos de recreo, viajeros y mercancías, utilidades de la riqueza mobiliaria y cánón de minas, correspondientes al actual trimestre, cuya recaudación se verificará por los respectivos recaudadores en los pueblos, días y locales que relaciona.

Para los necesitados

Setecientos ochenta mil francos le han llevado al *pobrecito* del Papa los obispos españoles que han ido de peregrinación á Roma.

Consuélese los muchos infelices, que en las respectivas Diócesis de estos príncipes de la Iglesia estarán padeciendo hambre, pensando en que los ricos no pueden entrar en el *re no* de los cielos, y que solo ellos,—los que sufren aquí abajo—gozarán desde allá arriba viendo que se achicharran en el fuego eterno los que gastan aquí en la tierra recanadas casullas de oro y dan 780.000 francos á quien habita en el palacio más suntuoso del orbe entero... ¡Al fin, consuelo es!

En otro lugar de este número publicamos la conclusión de la "Carta Pordiosera", que ha merecido á su autor las felicitaciones de numerosas personas.

Debido á la interpelación sobre el viaje del Rey, que ha explanado en el Congreso nuestro correligionario don Rodrigo Soriano, á la hora en que escribimos estas líneas, parece que el Gobierno está en crisis, queriendo repeler los ataques del señor Soriano lo que ha demostrado el Gobierno es la nulidad de sus individuos.

La Asamblea republicana

Todo el campo republicano comienza á entrar en movimiento.

Por iniciativa de "La Juventud Republicana" madrileña se ha celebrado una reunión á fin de dar los primeros pasos para reunir una Asamblea republicana que resuelva la cuestión de unificación y dirección del partido.

Acudieron á la cita elementos valiosos, no faltando algunos diputados republicanos, acordándose en principio realizar la idea y poner mano en los trabajos preparatorios.

Estas iniciativas que brotan por todas partes de una manera espontánea, son prenda de la vitalidad y amplitud de la obra que se vá á realizar.

Imp. de EL PUEBLO.

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.º---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50 idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probadlo y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

Grandes Canteras y Talleres

DE

FELIPE CURTO Y C.ª

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLOS (RODETS) DE GODALL, ULLECONA y MONJUIT.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras y puertos".

Dirección, calle San Blas 9.

TORTOSA